

## ORACIÓN...

*SOLILUQUIO DEL  
ALMA PECADORA  
CON EL DIOS  
DEL PERDON...*

He vuelto a casa.  
Y Tú, Padre, estabas  
ahí, atisbando amorosamente  
mi vuelta, hambreándola,  
porque sabes que lejos de Ti  
yo no acierto a vivir.

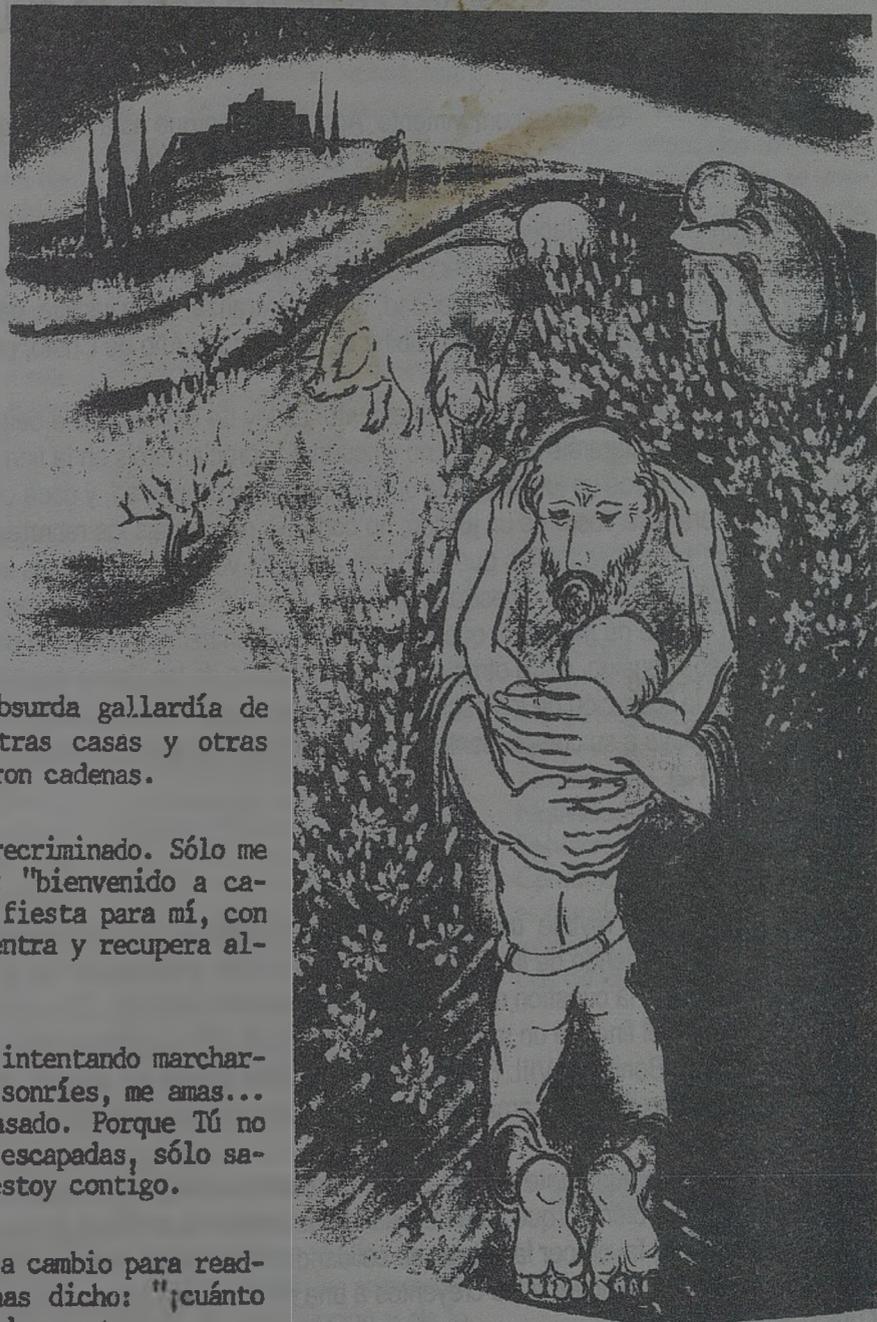
He vuelto a casa.  
Otra vez, como tantas  
veces que intenté la absurda  
gallardía de olvidarte, de buscar  
otras casas y otras riquezas,  
que luego fueron cadenas.

He vuelto a casa.  
Y Tú, Padre, no me has  
recriminado. Sólo me abrazaste  
y me dijiste: "bienvenido a casa".  
Y hasta hiciste un fiesta para mí,  
con la alegría del que encuentra  
y recupera algo que había perdido.

He vuelto a casa.  
Y, tal vez, yo estoy ya intentando  
marcharme de nuevo. Pero Tú me  
sonríes, me amas... como si nada  
hubiera pasado. Porque Tú no  
llevas la cuenta de mis escapadas,  
sólo sabes que he vuelto, que  
estoy contigo.

He vuelto a casa.  
Y no me has pedido nada a cambio  
para readmitirme. Solamente me  
has dicho: "¡cuánto has debido  
sufrir lejos de casa!".

He vuelto a casa.  
Y cuando alguien te pregunta,  
Tú respondes: "Un padre tenía  
dos hijos...", "un pastor tenía  
cien ovejas...", "una mujer diez  
monedas...". Y le hablas de  
Zaqueo, de Mateo, de Pedro,  
de la mujer adúltera, de María  
Magdalena..., porque "en el  
cielo hay una alegría tremenda  
por un sólo pecador que se  
convierta".



Antes o después de esta meditación  
podemos leer la parábola del HIJO  
PRÓDIGO, que nos narra Lucas 15,11-  
24.

Podemos concluir rezando pausada y  
reflexivamente el padrenuestro...